

EL M. R. A. SE DIRIGE A LOS TRABAJADORES

Compañeros participantes del Congreso de Sindicatos Combativos, Agrupaciones Clasistas y Obreros Revolucionarios:

El Movimiento Revolucionario Argentino, organización política clandestina de marxistas revolucionarios, quiere hacer llegar un saludo fraternal a quienes se han reunido con el objetivo declarado de restituir a las organizaciones de masas de los obreros su carácter de clase, disputando a las distintas variantes burguesas la hegemonía lograda por medio de burócratas vendidos, al servicio de las patronales y amparados por el Estado.

En la declaración política hecha pública en marzo del corriente año, afirmábamos la importancia trascendental para el movimiento obrero y para todos los revolucionarios, de la experiencia llevada adelante por los sindicatos clasistas de Concord y Materfer:

"La experiencia de los obreros del complejo Fiat obró como catalizador en varios sentidos: desnudó el carácter burocrático y pro-burgués de las viejas direcciones sindicales agrupadas en las llamadas "62 Organizaciones", escudadas bajo una camiseta prestigiosa; asumió limpia y claramente la responsabilidad de defender los intereses de clase de los trabajadores; se sometió, como dirección que los propios trabajadores se han dado, a la más estricta democracia interna; asume francamente la misión histórica de la clase obrera como enterradora del sistema capitalista que la creó y explota".

Señalamos también, como hecho evidente, que esta actitud de los sindicatos de Fiat les había sumado la admiración y el respeto de las bases obreras de todo el país, tanto como ha despertado el odio y el temor de la burguesía y sus sirvientes en el movimiento obrero. De esto se deduce claramente que romper el aislamiento en que ha querido sumir la burguesía a la experiencia de Fiat es una tarea ineludible, que exige el esfuerzo y sacrificio de los activistas y obreros concientes.

Para esto es preciso deslindar sin equívocos el carácter de los sindicatos como organizaciones de masas destinadas a luchar por los derechos y conquistas obreras, que deben regirse por la más estricta democracia interna, por la democracia obrera, del carácter de las organizaciones políticas que, a su vez, representan, aun dentro de la concepción marxista, diversas líneas e interpretaciones de la realidad y del proceso político.

Toda organización política considera a su línea como la más justa y trata de imponerla, y es legítimo que lo haga. También, desde luego, en los sindicatos y otras organizaciones de masas.

Lo que no es admisible entre revolucionarios es el sectarismo necio, la elaboración de una moral burguesa que justifica cualquier medio que sirva a la línea con abandono de los principios de moral revolucionaria y de solidaridad militante.

Lo que no es admisible es confundir adversarios del mismo campo con enemigos, porque eso confunde a las masas, esteriliza esfuerzos, crea desconfianza e impide la acción táctica común.

Todos los revolucionarios pueden y deben dar la lucha ideológica y política dentro de su propio campo, a la vez que se golpea de conjunto al enemigo burgués e imperialista, a los burócratas y al Estado y sus organismos represivos.

Lo que no es admisible es separar arbitrariamente las formas de lucha política no armadas de las formas armadas, contradiciendo así el pensamiento y la acción de Marx, Engels y Lenin y despreciando la experiencia histórica, o declamar sobre las formas armadas de lucha sin encarar seriamente su desarrollo, sin educar a las masas en la práctica de la violencia organizada, lanzando propuestas espontaneistas de violencia aventurera e irresponsable.

El Movimiento Revolucionario Argentina, organización clandestina de marxistas revolucionarios, crece y se desarrolla en extensión y profundidad levantando todas las formas de lucha política, armadas y no armadas, abarcando todos los frentes de masas y todos los sectores, en la consecución de las tres tareas fundamentales de construcción del Partido proletario, del Ejército revolucionario popular, y del Frente de clases y sectores objetivamente interesados en la efectivización del programa que lleve a la Revolución socialista.

Al saludar a los compañeros participantes de este Congreso, el M.R.A. expresa su homenaje a la clase obrera, a los mártires obreros y populares caídos en casi cien años de lucha en la Argentina y, en este momento, a la clase obrera y el pueblo de Bolivia que una vez más ha ofrendado su sangre, carente de vanguardia política y militar, en un proceso que al fin la tendrá como vencedora.

Saludamos a todos los militantes y activistas verdaderamente revolucionarios que con su esfuerzo cotidiano en todos los frentes luchan por el socialismo y el reino de la libertad.

REVOLUCION O MUERTE
HASTA LA VICTORIA
M.R.A.

Córdoba, 29 de agosto de 1971